

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO III.

MADRID.—Martes 6 de Agosto de 1872.

NUM. 758.

## ACABOSE LA AMISTAD.

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

En visperas de unas elecciones, después de haberse dicho que reinaba el más perfecto acuerdo entre republicanos y radicales para la distribución de distritos; después de haberse discurrido tranquilamente acerca de lo que se había de hacer, viniendo al Congreso ciento veinte republicanos y otros tantos demócratas; después de haberse proclamado en alta voz que las diferencias que separaban á los unos de los otros no eran esenciales, sino de forma; es muy significativo que se rompa sin un motivo público; cuando pública ha sido y es la intimidad de los acontecimientos crearon entre los dos partidos. ¿Será acaso cierto lo que se ha dicho, al indicarse que en uno de los últimos Consejos de ministros y al dar cuenta del estado en que se hallaban los trabajos electorales, el Sr. Ruiz Zorrilla había expresado enérgicamente su mal humor y profundo disgusto, diciendo que había sido engañado? ¿Habían los republicanos y sus amigos en las regiones oficiales manejado el asunto de modo que el Sr. Ruiz Zorrilla, y con él los radicales, se encuentran con las manos en la cabeza y á merced de los que se habrán servido de ellos como de unos instrumentos?

Si las circunstancias favoreciesen esta suposición, bien pudiera hacerse la de que el Sr. Ruiz Zorrilla y sus amigos, robustecidos con el apoyo de la monarquía y queriendo á su vez robustecerla, depurándola de los elementos que la debilitan y tienden á su ruina, se disponían á alejar á los republicanos, y lo hacían resueltos á darles la batalla é imponerse por la fuerza, si á ello se les llegaba á compeler. Pero semejante suposición no puede hacerse, sin provocar la risa; las actuales instituciones necesitan arrimarse á la pared para tenerse en pie; y no es cosa de prescindir de ningún apoyo, por débil y momentáneo que sea, y no hay por qué para qué toser fuerte cuando no quedan ya aliento y bríos para respirar.

Es lo más probable, lo casi seguro que los republicanos, convencidos de que lo existente no es ni puede ser obstáculo formal ni tomarse por cosa de importancia, hayan creído llegado el caso de prescindir de miramientos y abreviar trámites, marchando derechos á su asunto. Si tienen preparado el suficiente número de distritos y contando con la inercia y apatía de los demás partidos, les será fácil traer, entre propios y ajenos, entre republicanos francos y declarados y republicanos púdicos y vergonzosos que, serán los más descarados y desventurados si llega la ocasión, una mayoría considerable que los haga desde el primer día dueños absolutos de la situación; hallándose ahora en esa creencia, nada más natural que romper con tiempo, para que después no se diga que han

esperado á triunfar con el auxilio del gobierno, para ponerse después enfrente, tan pronto como se hubiesen aprobado sus actos.

Ese rompimiento sería el principio de los grandes acontecimientos. Porque es pueril y cándido sobremano suponer que si al futuro Congreso viniese una mayoría republicana, se habría de observar estrictamente el artículo 111 de la Constitución, según el cual para reformar la vigente y hecha la declaración del artículo 6 artículos que se hayan de reformar, se disolverá el Senado y el Congreso, convocándose nuevas Cortes, que según el artículo 112 tendrían el carácter de Constituyentes, tan solo para deliberar acerca de la reforma, continuando después con el de Cortes ordinarias. Suponer tal cosa sería una inconcebible candidez: no sería más sencillo declararse Constituyente el Congreso, ó convertirse en Convención; suprimir la monarquía; señalar al elegido de 16 de Noviembre el plazo de veintidós horas para salir de Madrid, plazo que seguro no utilizaría en su totalidad, y hacer de una vez lo que se había de hacer en dos; habrían de desaprovechar la ocasión y exponerse á que en unas nuevas elecciones para Cortes Constituyentes no saliese de las urnas un diputado republicano y la Constitución quedase sin reformar.

Después de todo, lo que ha llegado es el caso de que los prohombres del republicanismo no pueden tener ya voluntad propia; que tienen que ceder á la fuerza de la corriente, para ver si pueden dirigirla, ya que no les sea posible contenerla. No hace mucho que pudieran convencerse de la crítica situación en que se encontraban cuando no lograron que se reuniese la Asamblea federal en número suficiente para adoptar resolución alguna. En Jerez, en Málaga y otros puntos, han venido los hechos á desvanecer cualquiera duda que se pudiese abrigar respecto de la actitud en que el partido se ha colocado; ese partido no admite ya transacciones ni medias tintas, y quien pretenda estar con él y mucho más á su cabeza, no ha de estar con otros partidos ni admitir otros jefes á su igual.

Es lo más racional suponer; atendida esa actitud del partido republicano y la preponderancia de los intransigentes, que se haya impuesto á sus titulados jefes, que no lo son más que nominalmente, ó que viendo venir esa imposición, hayan querido prevenirla anticipándose á declarar una guerra; que el partido habrá de emprender desde el primer día de elecciones. Triste había de ser para ellos verse en esa dura é imprescindible necesidad, y mucho más triste el convencimiento de que ha de servirles de muy poco, pues al fin y al cabo habrán de ser arrollados, por muy á prisa que quieran caminar: nadie intenta y menos consigue salvarse de la furia del huracán tomándole la delantera y pretendiendo correr más que él.

Si, como se asegura, se realiza ese anuncio y el gobierno se encuentra también combatido por los republicanos, ¿qué es lo que queda á la situación? Contaba con ese interesado apoyo, que le daba una fuerza negativa; la de que no se sublevaran y promovieran cada día un conflicto los republicanos, hoy en un punto, mañana en otro, ó en muchos á la vez; la de que sirviesen de contrapeso á la fuerza y empuje de los demás partidos, oponiendo su propaganda en sentido opuesto, por más que no fuese favorable al gobierno. Ese apoyo, por interesado que fuera, por fatales consecuencias que hubiese de traer, era sin embargo un apoyo; y aun ese va á faltar, con la circunstancia de que no solo priva de un partido amigo, sino que además presenta un partido enemigo.

¿Quién va á llenar el vacío que produzca la retirada ó alejamiento del partido republicano? Los únicos que podrían llenarle serían los conservadores, volviendo al poder, único modo de que vuelvan á la situación. No están por ahora de ese modo de pensar, y aun cuando viniendo muy grandes dificultades se lograra atraerlos, sería para que los

radicales hiciesen lo mismo que se preparan á hacer los republicanos y que ya hicieron durante la situación personificada por el Sr. Sagasta. Lo presente no es bueno, pero la perspectiva encanta.

## CONSECUENCIA REVOLUCIONARIA.

Que idea tan pobre habrá formado el país de los revolucionarios de Setiembre al verlos representar en el poder un papel tan opuesto al que desempeñaban en la oposición! Qué triste desengaño para unos, qué horrible decepción de parte de otros, y qué oprobio para todos los que contribuyeron á glorificar el motin mas odioso de los tiempos presentes, y a ensalzar á los que deshonraron á España, al grito farisaico de viva España, con honra!

No; no es posible que los pueblos dejen de conocer que han sido burlados en sus esperanzas, esclavizados en sus derechos y horriblemente lastimados en sus intereses por los hombres que, con un cinismo sin ejemplo y ávidos solo de satisfacer su ambición, vituperan hoy lo que ayer ensalzaron, y practican en el poder lo que condenaron siempre en la oposición.

Un periódico, que pasa por ser el órgano autorizado del gabinete, y que se distingue por la intemperancia de lenguaje, se manifestaba en uno de sus últimos números profundamente indignado, no solo contra los carlistas que se han alzado en armas contra el gobierno del rey extranjero, sino contra todos los partidos que á su juicio abrigaban el propósito de sublevarse para derrotar esta situación, á los cuales solo concede el derecho de luchar en los caminos electorales, porque en su concepto, y esto es lo mas peregrino en un periódico ultrarrevolucionario, carecen de depositar el voto en las urnas; se necesita solo tener convicción, y para alzarse en armas contra el gobierno establecido, se necesita perversidad.

Ciertamente hay algo de perverso en pasar toda la vida conspirando por alcanzar el poder, en sublevarse contra todos los gobiernos legítimos sin mas objeto que reemplazarlos, ocasionando deplorables perturbaciones, desdichas irreparables y víctimas sin cuenta. Esa obra de perversidad correspondiente en plena propiedad á los revolucionarios, que de acuerdo con las sociedades secretas no han dejado de conspirar, desde hace más de treinta años, sino cuando se hallaban en plena posesión del poder, habiendo por esta causa inundado de sangre las capitales mas populosas, y traído al país al estado de ruina y postración en que hoy se encuentra.

Revolucionarios eran los que asesinaron á Baza, á Saint Just, á Donadío, á Quesada, á Esteller, á Cantera, á Fulgoso y á Baletas; revolucionarios fueron los que se alzaron en armas contra el gobierno de la reina legítima en 1835 y 1836 en lo mas recio de la guerra civil, aprovechándose cobardemente de la circunstancia de hallarse todas las tropas del ejército al frente de las fuerzas carlistas.

Revolucionarios fueron los que se sublevaron en 1844 en Alicante, Cartagena y Alcoy; en 1845 en Nágera y otros pueblos de la Rioja; en 1846 en Galicia; en 1848 en Madrid, Sevilla y Jaén; en 1849 en Cataluña; en Febrero de 1854 en Zaragoza, en Julio del mismo año en varias provincias, y en 1856 en Madrid, Zaragoza, Barcelona, Granada y otras muchas ciudades.

Revolucionarios y socialistas eran también los que en 1857 se alzaron en armas en el Arahá, y en 1861 en Loja al mando de Perez del Alamo.

Y revolucionarios eran, en fin, de los mas pertinaces, ambiciosos y turbulentos, los que conspiraban en 1864 para sublevar á la guarnición de Madrid, y en 1865 la de Valencia; los que se insurreccionaron el 2 de Enero de 1866; los rebeldes que en Junio del mismo año, asesinaron á los jefes de

artillería en el cuartel de San Gil, y llevaron el sobresalto, la desolación y la muerte por toda la población de Madrid; los que en 1867 se pronunciaron en Cataluña y los que en 1868, prevaleciendo de la traición y de la ambición insensata de algunos jefes militares, llevaron á cabo la revolución de Setiembre, que ha deshonrado el nombre español y arrastrado al país á un abismo de desdichas.

Ciertamente que se necesita una gran dosis de perversidad para vivir en perpetua rebelión contra el poder constituido y contra la sociedad, sin dejar al país un momento de reposo, haciendo imposible la ordenada gobernación del Estado, y aumentando de día en día el número de las víctimas inmoladas al furor de la demagogia revolucionaria y á la sed de mando de unos cuantos jefes militares tan funestos como ambiciosos.

Una insurrección cada año, un pronunciamiento cada mes y un motin cada semana, es un espectáculo salvaje y desgarrador de que no ofrece ejemplo ningún pueblo de Europa, sino la España revolucionaria; ni hay partido alguno fuera de nuestro país, que sea capaz de traer sobre la patria tal cúmulo de calamidades y espantosas catástrofes.

Ese privilegio estuvo reservado á los revolucionarios de Setiembre, de 1854, de 1866, de 1867 y de todos los tiempos, para quienes no hay mas Dios, ni mas rey, ni mas patria, ni mas gobierno que la satisfacción de sus apetitos groseros, y que por alcanzar el poder, son capaces de desgarrar las entrañas de la patria y de destruir los cimientos de la sociedad.

Con qué derecho esos hombres, que hoy están en el poder, se atreven á calificar de perversos á los que, imitándolos en parte, porque no es posible que haya ningún partido capaz de imitarles en todo, se han alzado ó pueden alzarse en armas contra su abominable dominación? ¿Es por ventura mas digno de respeto, de acatamiento y de sumisión el gobierno de un rey extranjero, elegido por una mayoría parlamentaria que carece de mandato para hacer esa elección, que el gobierno de un monarca español, legítimo, tradicional, reconocido y acatado por la nación por espacio de siete lustros?

Ahora pretenden los revolucionarios, ellos que no han respetado ni respetan derecho alguno, que los partidos nacionales renuncien á toda medida extrema ó violenta, limitándose á defender sus principios en el terreno electoral. ¡Donosa ocurrencia que haría asomar la sonrisa á nuestros labios, si no encendiera nuestra sangre en justa indignación!

Por ventura aceptaron ellos la lucha en el terreno que tenían enteramente franco y espedito? No tienen derecho para exigirnos ese sacrificio, y sin embargo, le hemos aceptado dando una prueba de patriotismo, de que los revolucionarios son incapaces; hemos ido y volveremos á ir á las urnas, á pesar del sufragio universal, máquina del desorden y elemento de anarquía con que el gobierno arrastra las turbas demagógicas, y remueve las hiebras de la sociedad para imponer su voluntad al verdadero pueblo.

¿Y qué ha sucedido? Diganlo por nosotros los periódicos ministeriales: que el sufragio universal ha sido una farsa y las elecciones una cruel decepción; que no hay libertad ni legalidad posible bajo la presión del gobierno revolucionario, y que el puñal, el trabuco y el fraude han sido los medios de convicción de que se han valido los agentes revolucionarios para falsificar el resultado electoral.

En tales condiciones, ¿se puede exigir á los partidos hostiles al gobierno del rey extranjero que lleven su abnegación y su paciencia hasta el heroísmo, renunciando á todos los medios que puedan conducir á su inmediato triunfo?

Sería una pretensión insensata, digna del mas alto desprecio.

Al pronunciar Eduardo estas palabras había alzado algo la voz, y Alina se puso alarmada. —¡Paci! le dijo con una mirada suplicante, que mamá te oirá.

Eduardo miró con cierta inquietud hacia la cama y vió que efectivamente la madre acababa de despertarse. Acercóse á ella y comprendió que no solo no había entendido la conversación, sino que ni aun le había oído hablar.

La madre le encargó cariñosamente que se fueran á descansar, y después de unas pocas palabras, Alina y Eduardo se separaron estrechándose las manos.

El joven se sentía con el corazón desahogado después de la manifestación que había hecho á su hermana; y ésta, que desde hacía mucho tiempo recordaba las dificultades de su posición, sentía que Eduardo insistiera en ocultárselas y guardarse para sí solo las inquietudes y los padecimientos.

Al día siguiente, el joven abogado escribió muchas cartas que dió á leer á la hermana. Eran unas apasionadas dictadas con aquel estilo firme y digno que le era peculiar.

Desde ahora quisiera saber, dijo Alina sonriéndose, cuál de estas misivas nos traerá alguna esperanza.

—Para eso no es menester ser adivino, respondió Eduardo, que estaba poniendo el último sobre: ten le, añadió enseñándole la carta. Esta va dirigida á Mr. Luis Beltrán, ese hombre tan lleno de caridad y que tantas pruebas está dando de su buen corazón en esa hermosa sociedad que lleva el nombre de San Vicente de Paul.

Si esa carta no me trae alguna esperanza, positivamente me dará algún consuelo, y de las demás no puedo decir otro tanto.

Al decir esto, formó un paquete con las cartas y salió para echarlas al correo.

Cuando volvió á su casa, lo estaba esperando el cliente del día anterior.

Hablaban despacio, é iniciado ya el joven en el asunto de que se encargaba, fué á la cárcel para informarse del mismo acusado.

## CORRESPONDENCIA DE «EL ECO DE ESPAÑA».

PARIS 2 de Agosto.

Sr. Director:

Los alfonsinos residentes en esta capital, según la calificación que nos dá el Sr. D. Salustiano Olózaga, continuamos en la duda de si hemos hecho bien ó no en no presentarnos en la embajada de España para felicitar á S. E. sobre los resultados del crimen que se cometió en la calle del Arenal.

Al examinar este tenebroso suceso, cada día que pasa se confunde mas y mas la imaginación, cuando vemos las pocas ó ningunas explicaciones que nos dá el gobierno sobre un asunto de tanta gravedad.

Si fuese una farsa como llama *La Iberia*, al crimen contra la familia real, sería este el acto mas atrevido y abominable que ha podido cometerse en política, y nos colocaría á los españoles en una posición cruel y vergonzosa á los ojos del mundo civilizado.

Hay por desgracia en España partidos políticos capaces de todo; pero no los creamos capaces de este silencio del gobierno.

Mientras llega este momento, tan deseado de los buenos españoles, hemos de decir algo mas sobre la persona que tan inconsideradamente ha osado calumniar á un partido grande y respetable por todos conceptos.

El señor embajador español, si vive en la vida de París, ha de comprender la tendencia de la época á poner de manifiesto á ciertos hombres políticos y presentarlos al público en toda su desnudez. La prensa francesa ha principiado una campaña contra los abogados que especulan con la política, y el teatro nos muestra en la persona de Rabagas un tipo de los conspiradores políticos.

En Madrid ha existido, el Sr. Olózaga lo sabe mejor que nadie, con otro nombre, el club de *Le Crapaud Volant*, idéntico al que figura en la pieza de Sardou.

Se sabe que el autor de *Rabagas* quiere criticar á Gambetta y Olivier, mas bien á este último, aunque sea aplicable el apólogo á uno y otro.

No siempre en Madrid se ha tenido la fortuna que hoy tiene el Sr. D. Salustiano Olózaga de ser el pontífice y el embajador indispensable en París de la corte de España.

Menos respetuosos D. Marcelino de la Torre, jefe político de Madrid en la época de los asesinatos de los frailes, decía públicamente, aludiendo respecto al Sr. Olózaga, cosas que le hacían bien poco honor y que por un sentimiento de delicadeza no repetimos aquí.

Desde aquella fecha el club *Le Crapaud Volant* madrileño ha crecido y prosperado, y el *Rabagas* español ha sido presidente del Consejo de ministros, embajador, etc., etc.; esto sin contar con la historia del Toison y otras cosas mas que sucedieron en 1843 y 1844.

Muchos contemporáneos de S. E. que saben estas cosas, tienen por lo mismo poca veneración á esta antigüedad revolucionaria, y no ha de extrañar á Sr. Olózaga que no vayan á rendirle homenaje los alfonsinos en su embajada, á lo menos por afectos.

Los alfonsinos lo visitarán tal vez cuando vean con claridad el fuego del gobierno á quien sirven.

Es acahuete de los revolucionarios buscar el nivel de la sociedad y la igualdad mirando siempre para arriba, pues la desilusión penetra cuando miran para abajo. No es extraño, porque por muy magnífica que sea la persona, cuya poca ilusión el mirar los pies.

## EL GOBIERNO DEMOCRÁTICO.

Desde que hay sabios en el mundo, dice en un precioso y chispeante artículo el *Diario de Barcelona*, ha sido objeto de estudio, controversia y dis-

La convicción que adquirió de la inocencia de ésta, la aflicción del mismo y la de su mujer, y el interés que siempre media en favor de estos acusados que pertenecen á una clase de la sociedad de la que por lo común no salen los criminales, todo se reunía para excitar el celo del joven defensor.

Esta vez, además, era la última en su juicio, que su voz se levantaría en el templo de la justicia, y tenía que escederse á sí mismo á fin de que esta despedida fuese digna de él.

Cualquiera que sea la forma con que se revista la necesidad, y cualquiera que sea el motivo que obligue á retirarse de una escena donde se ha ocupado un puesto, se aspira ante todo á quitar á esta retirada, por lo común forzosa, la apariencia de una derrota.

El orador por última vez habla en público, encuentra para aquel solenne momento el vigor y la magia de la elocuencia pasada, con que en otras ocasiones ha conmovido, arrebatado y dominado á su auditorio.

El poeta, que remueve las cenizas de su estinguida inspiración para hacer brotar una nueva chispa, canta como quizá no había cantado nunca.

El autor dramático, cuyo talento se halla en su ocaso y que se despidе de la escena, oye en esta última representación, para la cual ha reunido ó mas bien agotado sus fuerzas, los mismos aplausos entusiastas que resonaron en su primera obra.

Todos ellos se retiran, porque el tiempo ha puesto un inflexible dedo sobre su destino, que se acaba, mientras el joven abogado se retraba cuando su talento, desconocido aun, estaba en su mayor lozanía y hallaba una ocasión para desplegarla.

Vivamente agitado con estas ideas, se puso Eduardo á trabajar con esmero, como siempre; pero con un ardor que hacia mucho tiempo le era desconocido.

El trabajo le obligó, por decirlo así, á olvidar sus críticas posición, y durante algunas semanas puso tregua á sus preocupaciones.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### VALOR Y FE.

(Continuación.)

—¿Qué, Alina? dijo Eduardo interrumpiéndola.

—Que estabas triste, mas triste que de costumbre, tenías aire de padecer mucho, y no viéndote volver para la comida, mis ideas desagradables me han pasado por la cabeza. Temo, Eduardo, que me ocultes alguna cosa, y no me atrevo á preguntarte la causa de tu tristeza. ¿Por qué no la has de saber? pues si al cabo padecieras y te inquietas, es por nosotros; y esto me dá al menos el derecho de padecer contigo.

En la voz de la joven había tal cariño y tanta dulzura en medio de la reconveniente indirecta que hacia al hermano; que éste se conmovió hasta lo íntimo de su alma.

—¿Está mamá durmiendo? preguntó en voz muy baja.

—Profundamente; su primer sueño es siempre bueno, y apenas suele despertar hasta las diez.

—Entonces, podemos hablar, repuso Eduardo, acercando sin ruido su silla junto á la silla baja donde la hermana estaba sentada. Al fin, Alina, ha llegado el momento de hacerte una confianza que será triste, y no quisiera yo que nuestra madre la oyese esta noche.

—Hace algun tiempo que estoy habituada á malas nuevas, respondió con triste sonrisa la joven, y me parece que empiezo á familiarizarme con la desgracia. Habla, pues, sin temor. Mas ahora estoy pensando, ¿no has comido?

—No tengo gana. ¿Por qué me miras con ese aire de duda? Te aseguro que esta noche no podría yo tomar nada.

—¿Has lo que quieres; entonces mañana almorrarás mejor; te pondré lo que te tiene guardado para que comieses, y espero que no te faltará apetito. Ahora, como nuestra conversación no requiere una luz brillante, m

permitirás que ponga en vez de esta bujía la lamparilla de mamá; ¿quieres dármele?

Eduardo se levantó, fué á coger la lamparilla y la puso junto á Alina en la mesita donde acababa ésta de soltar su labor. La joven encendió la torcida, apagó la bujía, y el cuarto quedó solo con la trémula y suave luz de la lamparilla.

Entonces Eduardo empezó lo que él llamaba su triste confianza. Se lo dijo todo á Alina, y después de haberle pintado con sus verdaderos colores su situación, le participó el propósito que tenía formado de abandonar el foro.

La joven lo escuchó callada y con los ojos bajos. Cuando le dijo que renunciaba á su carrera, los alzó un instante sobre él y se le vieron caer dos lágrimas. Ninguna amargura había en el relato de Eduardo; pero aquella resolución por sí sola decía bastante á la joven. Conocía demasiado al hermano para dejar de comprender lo que aquella determinación le costaba, y era inútil que él por su parte procurase ocultarle el íntimo padecimiento de su corazón. La inclinación del hermano hacia Berta de Lamont tampoco se había ocultado á la penetración de la joven, quien con este motivo recibió mas desazón que placer, como si hubiese tenido el presentimiento de lo que se acercaba.

Si Eduardo no sale adelante, había dicho para sí, si no adquiere pronto una posición, este proyecto, que queda irrealizable, lo hará infeliz para siempre.

Y para impedir que el mal se agravase, había procurado ella cautelosamente que las relaciones no se hicieran mas íntimas entre ambas familias, y rechazado muy á su pesar las insinuaciones de Berta, que siempre le manifestaba mucha amistad y á quien su frialdad aparente llegó á disgustar del todo.

Si Alina hubiese sido sola, no hubiera aceptado el sacrificio que el hermano se imponía tan noblemente, y en aquel instante aun la idea de su madre no bastaba para disuadirla de toda oposición.

—¿Y cuáles son ahora tus proyectos, Eduardo? le preguntó cuando él calló.



putas la mejor manera de gobernar á los pueblos para hacer á los hombres felices en esta vida y dichosos en la otra. Todas las grandes inteligencias han pagado el tributo de su saber á la solución de este difícil problema, que ha quedado sin resolver hasta el advenimiento de los cimbríos á la grupa de los progresistas.

Algunos hombres insignes, que cita nuestro colega, tenidos por sabios en épocas en que la humanidad estaba sumergida en las tinieblas de la ignorancia, después de mucho cavilar, se decidieron por los gobiernos mismos, por aquellos gobiernos en que la autoridad se armoniza con la libertad; pero nuestro colega cree que si esas inteligencias privilegiadas hubiesen gozado del privilegio de conocer la filosofía de Sanz del Río y la historia de Castelar, de seguro que aceptarían la doctrina política traducida al español por los cimbríos y recitadas papagayescamente por los progresistas, radicales y otros.

Aunque nuestro colega se reconoce indigno de desempeñar esta tarea, desea esponderla, resumiéndola, á fin de que hoy conozcan su mecanismo los que gozan de sus beneficios, y lo hace en los términos que van á ver nuestros lectores:

«De qué se trata? prosigue, ¿de que los pueblos estén bien gobernados? Pues no hay sino dejarlos que se gobiernen ellos mismos, pues nadie está tan renido con sus intereses que se gobierne mal, y si no lo hace bien, en el pecado llevará la penitencia.

Resuelto este punto capital, importa—ó tal vez ya no importa—resolver si quien ha de firmar los decretos se llamará Rey ó Roque, es decir, si será monarca ó presidente de república.

Lo último es lo lógico desde el momento que se proclama la soberanía nacional, la soberanía democrática, la soberanía immanente, la soberanía de chorro continuo. La monarquía, y particularmente la monarquía hereditaria y la soberanía nacional no caben dentro de un mismo saco; son antinómicas, como diría un doctor de la escuela; pero se pueden consentir si hay esperanza de llegar antes por este camino, algo intrincado, á pillar una cartera ó á arrellanarse democráticamente en una poltrona.

Admitido que haya rey en vez de Roque, conviene que el rey no pase de ser un Roque, es decir, la menor cantidad de rey posible, una máquina de firmar decretos.

Según la verdadera, la genuina doctrina democrática, tampoco se pueden admitir dos Cámaras: ¿para qué alzar la soberanía nacional en dos casas? ¿Para qué dividirla? ¿Para que espone a que la mitad del cerebro de la soberanía nacional diga sí y la otra mitad diga no? No obstante, dada la miseria de los tiempos, se puede conservar lo que en lenguaje reaccionario se llamaba poder moderador, pero á condición de que pueda nacer y no madurar: sea el Senado un cuartel de inválidos para los pobres derrotados en la batalla electoral. ¿Qué menos se le puede dejar á esos héroes desgraciados que la ilusión de que son algo, de que dicen algo, de que alguien les escucha, y la eventualidad de los convites en palacio y su entrada en los ministerios?

Tenemos, pues, la menor cantidad de rey posible y la menor cantidad de Senado posible: una soberanía nacional permanente, que vigila recelosa y desconfiada al nombrador de ministros.

Antes era posible y hasta fácil engañar al pueblo: conspiraba contra sus intereses un monarca revestido de todos los atributos esenciales y con tendencias á exajerarlos; con la facultad de nombrar ministros á espaldas del Parlamento, y de abrir y cerrar las Cortes, y hasta de disolverlas, cuando mejor le cuadraba; conspiraban también contra el pobre pueblo unos ministros corteses, que suscribían á todos los caprichos del monarca á trueque de que el monarca les pasara todos sus antojos. Estos consejeros, responsables de nombre, pero irresponsables de hecho, tenían medios sobrados de corrupción para falsificar la voluntad nacional, que si en sus Cámaras estaba representada legalmente, no podía estarlo legítimamente. Disponiendo, como disponían, de todos los empleos, de la facultad de dar ascensos, comisiones con sueldo, condecoraciones, títulos nobiliarios, etc., ¿quién les resistía? Estando en sus manos la suerte de la magistratura, ¿no estaban también en sus manos la fortuna, la vida y la honra de los ciudadanos? Disponiendo de tales medios, ¿no que por abusos las palabras se llamaba representación nacional, no era en realidad la representación ministerial?

Ahora dichosamente todo ha cambiado: gracias á la prevision progresista y á la ciencia cimbría, tenemos monarcas por la gracia de la soberanía nacional, que, como hijos suyos, han de querer lo que quiera su discreta madre. Estos monarcas han de escoger los ministros que le designe la opinión pública, representada por la mayoría de las Cámaras. En este punto no puede haber duda, como no la hay, en ninguna de las funciones de la perfecta máquina montada por la democracia. El rey Amadeo ha consignado este aforismo político en su discurso de apertura de las Cámaras: «Dentro de mi esfera constitucional, dijo, gobernaré con España y para España, con los hombres, con las ideas y con las tendencias que dentro de la legalidad me indique la opinión pública, representada por la mayoría de las Cámaras, verdadero regulador de las monarquías constitucionales.»

Como se ve, esta declaración no permite dudas ni tergiversaciones; es tan clara como correctamente democrática.

El monarca, maniatado por varios artículos de la Constitución, no puede suspender la legislación ni disolver las Cortes; el ministerio, salido necesariamente de la mayoría, en la que ha de buscar sus consejeros el rey, ha de marchar de acuerdo, y sin discrepancia, con la opinión pública. La opinión pública, reina del mundo, y por lo tanto de España, si España está en el mundo, nos gobierna á todos, porque este soberano es el único que tiene el derecho de gobernar.

Como las elecciones se hacen libremente, sin que el gobierno intervenga poco ni mucho en ellas, de aquí que todos los partidos se resignen al fallo de las urnas, sin que ninguno de ellos piense en salirse de la legalidad.

La magistratura, que se forma por oposición y por los ascensos de rigurosa escala, es absolutamente inamovible; por eso es respetada y respetada, y todos los ciudadanos miran en ella el escudo de sus derechos contra todos los atentados, vengados de arriba ó salgan de abajo, llámense capitán general ó llámense... porra.

La administración—servida por empleados escogidos entre los más dignos, más aptos y de mejor hora de servicios—separada completa y absolutamente de la política—es un modelo de probidad, de diligencia y de economía. Se han desterrado para siempre—gracias al imperio del principio democrático, es decir, según sus obras—aquellos cambios frecuentes de empleados que no obedecían al interés de la administración, sino al de un partido, ó al de un diputado. Todo con España y para España.

El pueblo que, merced á ese admirable invento, á ese divino sistema, ve acabadas para siempre las revueltas, en perfecta absoluta seguridad las personas y los bienes, aligeradas las cargas públicas, en prosperidad creciente la Hacienda, premiado el mérito, castigado el crimen, exaltada la virtud, honrados el talento y el saber, respetados la religión y sus ministros, protegidos las artes y los artistas, en prosperidad la agricultura, la

industria y el comercio; el pueblo, que disfruta de la libertad mas amplia y ejerce la soberanía mas absoluta, no puede menos de admirar y bendecir... á los que se trajeron las gallinas.

La política, de hoy mas, no será una explotación del pueblo por parte de monarcas y gobiernos, sino un sacrificio de gobiernos y monarcas en beneficio del pueblo. ¡Dichosa España, bienaventurados españoles!—J. MANÉ Y FLAQUER.

Se habla de nuevas promociones de coroneles á brigadieres y de estos á generales, cuyos decretos parece han sido enviados á la firma de D. Amadeo y verán la luz pública en la *Gaceta* en esta semana. ¿Qué van á mandar estos oficiales generales, si ayer ha principiado la disolución del ejército con el licenciamiento de los soldados cumplidos?

A pesar de que se les ofrece cuatro reales diarios de haber á los que se reenganchen, muy pocos son, así en el ejército como en la Guardia civil los que lo ejecutan.

No tardaremos en sentir los resultados de tan desastrosado procedimiento.

Hé aquí los curiosos términos en que el *Gaulois* da cuenta de una visita hecha por el Sr. Asquerino á M. Thiers á su paso por París.

D. Olazaga, dice, acompañó á casa del presidente de la república al periodista diplomático, que hacia al Sr. Thiers una visita de pura etiqueta.

D. Asquerino, añade, se dirige á España, llamado por su gobierno.

¿Qué habrá querido decir el *Gaulois*, colocando ese par de *dones* ante los apellidos de los dos incógnitos diplomáticos españoles?

¿Tiene unas cosas el *Gaulois*!

El sábado se daba por oficial en los círculos políticos la noticia de la presentación de Estarús, Villa de Prats y Poses de San Martín, anunciándose de paso que otros cabezallas importantes habían acudido al general Baldrich en demanda de indulto.

Ni de éste ni de aquel hecho hace mérito la *Gaceta* en sus cotidianos extractos del movimiento carlista, limitándose á consignar, respecto á Estarús, que ha abandonado su partida, lo cual no quiere decir que se haya presentado; respecto á Villa de Prats y Poses de San Martín, ni lo cita siquiera.

La columna del coronel Reina encontró el sábado á las facciones de Saballs en Tabertet, consiguiendo ponerlas en dispersión después de un reñido combate, con pérdida de dos muertos y bastantes heridos que lograron retirarse.

De la facción de Estarús se han presentado á indulto en Olot 22 carlistas, y en Tarragona y Barcelona, procedentes de diversas partidas, 21.

En Sarreal, la Espluga, y, por regla general, en todos los puntos en que operan, los somatenes están prestando buenos servicios.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Los amigos de desórdenes en Lisboa, cuyos pormenores nos ha comunicado estos días el telégrafo, parece que han sido obra de La Internacional.

Afortunadamente, el gobierno portugués no ha puesto en práctica el sistema represivo, y por medio del *preventivo* ha conseguido dominar la situación y evitar tal vez un gran número de desgracias.

¿Son tan antienidos los portugueses? Y ya que de La Internacional hablamos, ahora salimos con que después de tanto ruido acerca de las conferencias que debían verificarse entre los delegados de Austria y Prusia para tratar de esta terrible asociación y de los medios que debían emplearse para combatirla, no habrá tal conferencia, según asegura la *Gaceta de Colonia*.

Mahmud-bajá, el gran visir sucesor de Aali-bajá, ha caído en desgracia con su soberano, y ha tenido que abandonar el elevado puesto que le conferían. Este cambio de ministerio representa al mismo tiempo un cambio de política. Mahmud era la personificación del antiguo partido turco y de las ideas de otros tiempos.

El nuevo gran visir Midhat-bajá, representa, por el contrario, las ideas occidentales de reforma y de progreso.

Durante mucho tiempo ha habido una lucha sorda entre esos dos hombres, Mahmud y Midhat. La suerte se ha decidido por este último.

No echemos en olvido que el viejo partido turco se oponía á la pretensión del sultán de variar la ley de sucesión en favor de sus hijos.

La reciente desgracia de Mahmud-bajá, puede muy bien tener relación con este proyecto, que como ya hemos dicho antes de ahora, encuentra una vigorosa oposición en el partido que representa el gran visir destituido.

**MENTIRAS LICITAS**

Y SUPERCHERÍAS PROVECHOSAS.

La *Gaceta* de ayer ostenta á la cabeza de su primera columna el siguiente despacho telegráfico: «San Sebastian 4 [agosto, 10:50 m.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«A las nueve y quince minutos de la mañana ha desembarcado S. M. el rey en medio de las salvas entusiastas de este pueblo. El recibimiento ha sido magnífico; vítores, poesías, palomas, flores, manifestaciones de indecible júbilo le han acompañado hasta la iglesia de Santa María, en donde en este momento se canta el *Te Deum*. El clero le ha recibido en el pórtico con pálido. Jamás esta muy noble y muy leal ciudad ha hecho á monarca alguno tan grande y espontáneo recibimiento como el que en estos momentos ofrece á don Amadeo I.»

Sobre preparativos para la recepción y entrada de D. Amadeo en San Sebastian, *La Epoca* ha recibido y publica la siguiente carta que reproducimos en su mayor parte:

«San Sebastian 4 de Agosto.

Fijada la entrada regia para hoy, 4 de Agosto, hace algunos días que principiaran los preparativos para la fiesta, y la actividad redobló por parte del ayuntamiento con la visita aquí del señor ministro de la Guerra, tan deferente que ofreció el antiguo castillo de la Mota, inútil ya en estos tiempos para defensa, destinándolo á hermosear esta creciente población y haciendo un buen paseo, idea digna de aplauso.

Escuso advertir á V. que un nutrido y espontáneo entusiasmo puede valer un castillo, aunque sea viejo é inútil. El mariscal de Bassompierre decía: *Sire pas d'argent, pas de Suisses*, pues todavía no (pero pronto vendrá) el mariscal Córdova ha dicho: *pas d'enthousiasme, pas de fort*.

Así, que esta municipalidad bebe los vientos, y todo ha sido preparativo, peticiones á particulares de flores para adornar coches y caballos que conducan á S. M. y comitiva, cocineros para alimentarlos, y mil otros refinamientos destinados á ganar en buena lid, y gracias á Dios sin sangre, la posesión de una fortaleza.

De estas peticiones las ha habido negadas, otras otorgadas con mas ó menos calor; pero con cortesía, y nunca son mas fuertes las protestas que cuando se apoyan en una actitud digna y seria.

Convenientemente dotada la ciudad de los imprescindibles arcos de verdes hojas, uno en el muelle y otro en el boulevard, plantados mástiles con gallardetes desde el nuevo puente por la Avenida de la Libertad (antes de la Reina), á la Concha hasta la casa del Sr. Errazu, donde tiene el rey su alojamiento; sin que yo de crédito á la maliciosa suspicacia de los que creen algunos envilecidos, de que en el corazón de aquel faro y llano guipuzcoano se albergue la pequeña ambición de adornar con una conda coronas el recuerdo de la visita regia.

El baile que se proyectó ha quedado en proyecto; pues parece que muchas señoras, mas firmes que los hombres, han rehusado la invitación, ó por mejor decir, el tanto de convite.

Ahora, que son las diez, entra el rey: bastante frialdad, pero escogida respetuosa.

En el muelle esperaba la parte oficial, cuyos vivas han sido los que se han oído, así como los de la tropa y voluntarios, en el desfile que ha tenido lugar por delante de la casa del Sr. Errazu.

La población ha mostrado una respetuosa tranquilidad: muchas boinas en las calles, y algunos chicos que han gritado un par de veces; mucho curioso, pero entusiasmo ninguno, digase lo que se quiera. Al entrar el remolcador salieron cuatro ó cinco botes para acompañarlo, y no mas.

La recepción oficial es á la una.

En el pueblo hay bastante animación, pero poca mas que en un domingo regular.

Alguna casa que otra colgada de colchas: en resumen, triste, triste, salvo la curiosidad.

Olazaga ha llegado para saludar al rey.

Apenas hace media hora que está el último en su alojamiento, y la Concha está se puede decir vacía de gente; no ha habido petición popular de que salga al balcón.

Esta noche hay comida oficial en la villa, y después puede que vaya el rey al teatro.

Lassala ha prestado un carricoche para uso de S. M. harto modesto para un rey. Aquí se comprende la monarquía con mas boato.

Se ha gastado mucha pólvora en salvas para abultar un poco los nutridos vítores.

A *El Tiempo* escriben también desde San Sebastian, con fecha 4 de Agosto la epístola que, entre otras cosas, dice lo siguiente:

«A las ocho de la mañana ha llegado el magnífico D. Salustiano.

A las diez ha dado vista al puerto la escuadra real, y á las tres y cuarto ha desembarcado D. Amadeo en una barca de caoba, propiedad de M. Perry, esposo de Orlina Coronado. Muchas salvas, mucho himno de Riego. No hay entusiasmo; el pueblo y la concurrencia aunque recorren las calles, son pacíficos. Sin el ruido de los cañones y de cohetes y de las músicas, ciertamente que la recepción sería calificada de fría ó de indiferente.

Es digna de leerse la alocución del alcalde, publicada hace dos días, así como la serie de festejos, que pueden verse en los periódicos de esta.

En los tarjetones del arco se leen las inscripciones: «Paz y fueros. Libertad é instrucción.—San Sebastian.—D. Amadeo I.»

La fachada del ayuntamiento es bien pobre: no tiene mas que unas averías y viejas colgaduras coloradas.

La carrera fué interrumpida. En vez de ir el rey y comitiva por el Boulevard y paseo de Santa Catalina, desde la iglesia, calle Mayor y plaza de Maniobras, vino á desembarcar en la Avenida de la Libertad y entró en su casa-alojamiento. La carrera la hizo el rey á pie, con uniforme diario de general de marina y una gorrita blanca muy cuca. Moriones le daba la derecha y Beranger la izquierda. Nada de entusiasmo ni de vivas, ni por la gente ni por la tropa.

Llama mucho la atención, y está siendo objeto de comentarios, la ausencia de los generales que aquí se hallaban en los momentos mismos de la llegada de don Amadeo; y es tanto mas de notar esta circunstancia cuanto que algunos de dichos personajes no parecían desligados del monarca democrático.

Incluyo dos «apellidos en verso, arrojados al aire al poner el rey el pie en el puerto, con dos ó tres palomas, saltadas por los concejales. La municipalidad dió un viva que apenas fué contestado. Ni los paisanos ni tropas han dado ningún otro.»

Por si á alguno de nuestros lectores le parece sospechoso el origen ó la procedencia de las anteriores correspondencias, insertamos también en prueba de imparcialidad, la que su corresponsal dirige á *El Diario Español*, periódico dinástico, admirador y entusiasta de D. Amadeo I de Saboya.

Dice así:

«San Sebastian 4 de Agosto.—Esta mañana, después de muchos anuncios, ha llegado á esta ciudad á bordo de la fragata *Victoria*, S. M. el rey D. Amadeo.

En el muelle estaba el ayuntamiento, corporaciones, empleados, el Sr. Olazaga (D. Salustiano), que llegó ayer de París, acompañado del cónsul español de Bayona, otras varias personas y muchísimos curiosos. El rey fué saludado al poner pie en tierra con un viva, á que contestaron algunos chicos y los baheros.

El recibimiento hecho por San Sebastian ha sido cortés pero no ha habido ninguna muestra de entusiasmo desde de el muelle á la iglesia y desde esta á su casa ni siquiera un viva ha sonado.

El rey que vestía, de general de marina, se acomodó al balcón á presenciar el desfile de las tropas. Algunos curiosos, casi todos franceses, presenciaron también el desfile.

El general Moriones llegó ayer, y ha acompañado al rey desde su llegada. D. Salustiano ha conferenciado con S. M. largo rato, y se hacen muchos comentarios sobre esta entrevista.

Al lado de la casa del rey, está situado el *Hotel Miramar*. Este nombre ha despertado en algunos el recuerdo del pobre Maximiliano, y dícese que D. Salustiano ha indicado que había habido falta de habilidad en la diputación que había escogido la casa, sin acordarse de una circunstancia que no puede hacer grata su permanencia en ella á S. M. el rey. En efecto, al salir y entrar, y al asomarse á los balcones, lo primero que se presenta á su vista, es la palabra *Miramar*.

Han venido de la provincia muchos forasteros, y los trenes de Francia llegan también llenos, estando por consiguiente esta ciudad muy animada. No faltan tampoco hombres políticos que comentan el viaje improvisado hecho á esa por S. M. la reina. También se comenta la poca cortesía, que hasta ahora ha tenido el gobierno francés, en no haber enviado á saludar al rey, como es costumbre, al prefecto de los Pirineos.

Para terminar este ramillete, que dedicamos al confeccionador del periódico oficial, á fin de que este lo remita al gobernador de San Sebastian, copiamos á continuación dos párrafos de la carta que nos dirige desde dicha ciudad un amigo nuestro, aspirante á una plaza de gentil-hombre.

Hé aquí su solicitud:

«Hace días que funcionan sin descanso las fábricas del entusiasmo espontáneo; mas que las fiestas que se preparan cuestan las caricias que han de prodigar al elegido de los 191 los habitantes asalarados de esta capital y pueblos circunvecinos; el ayuntamiento y diputación echan el resto y sudan el quilo. ¿Cómo mirarán estas corporaciones al modarca italiano, cuando se han permitido colocarlo junto al hotel Miramar?...

De pie sobre un elegante bote, que arrastra un remolcador, está á la vista del puerto el protagonista de la función; la primera sensación ha sido agradable; una carajada general ha resonado en la playa; el gran uniforme que viste y la gorra que lo completa, han hecho el mismo efecto en el público que si vestido de frac hubiera adornado su cabeza con un calañés; el entusiasmo sigue dormido; por entre vistosos arcos de abundante verde, y seguido y precedido de un ejército de muchachos que le aplauden, se dirige á pie al templo de Sta. María; desde allí irá á hospedarse en casa de un alfonso, á cuya cortesía deberá no dormir en las habitaciones radicales, es decir, casi á la intemperie. Por res peto á una ciudad que goza merecida fama de culta no nos atrevemos á calificar de *cursi* la recepción que San Sebastian le ha hecho; verdad es que no ha sido la capital de Guipúzcoa la que ha recibido á D. Amadeo.»

## LAS HUELGA EN MALAGA.

La situación de Málaga no mejora, según vemos en los periódicos de aquella localidad correspondientes al domingo. *El Avisador* dice:

«Las huelgas siguen y se han declarado en dicho estado nuevos gremios é industrias, como los operarios del ferro-carril y los mozos y dependientes de fondas y cafés.

Se anuncian otras nuevas huelgas para hoy domingo.

*El Constitucional* dedica á la cuestión del día el siguiente párrafo:

«Las huelgas siguen tomando un carácter alarmante, gracias al poco tacto con que esta cuestión gravísima se está manejando por el gobernador de la provincia, cuyo relevo inmediato estamos seguros, y seguramente que pedirían unanimemente las clases conservadoras, si tuviesen la seguridad de ser escuchadas. Delegados del gremio de trabajadores del campo, parece que fueron anteayer á levantar á los que ganan su sustento honrada y tranquilamente en los lagares y haciendas del campo, sin que el Sr. Burrell, que debe saber esto, haya tomado disposición alguna para prevenir las consecuencias de este acto contrario á las leyes y castigar esa violencia.

Con derecho, pues, puede decirse que la autoridad superior civil de la provincia es cómplice cuando menos de los males que hoy lamentamos. Si esto es gobernar radicalmente, renegamos, y con nosotros las personas sensatas, de esta manera de proceder, contraria á todo principio racional y justo.»

En otro lugar refiere el mismo periódico que en la noche del viernes ocurrió una escena desagradable entre tres panaderos que, con motivo de las huelgas se enredaron en cuestión, resultando heridos gravemente dos de ellos, uno de los cuales murió al entrar en la casa de socorro, siendo capturado el que salió ileso.

Entretanto el gobernador, á pesar de que, según la prensa ministerial madrileña asegura, no le inspiran temor alguno las huelgas, menudea sus alocuciones, que por lo visto no hacen gran efecto, á juzgar por la que publicamos á continuación y en la cual confiesa paladinamente que hay presión.

Escusamos decir que téngala ó no el gobernador, la intranquilidad cunde en Málaga y todo parece que se conjura para producir el cataclismo que prevén las gentes sensatas.

La fábrica de algodones está ya cerrada por no poder su dueño resistir tanta exigencia.

La de Ferreteria se dispone también (si no lo ha cho ya á estas horas) á terminar sus trabajos; y con este motivo millares de criaturas van á perecer de hambre por falta de ocupación.

¿Qué va á suceder en Málaga?

Hé aquí la alocución á que nos referimos:

«Malgueños: Ni las advertencias de la autoridad, ni los consejos de personas respetabilísimas han sido atendidos en la grave cuestión de la huelga de trabajadores de esta capital.

Mientras los derechos de todos han sido respetados, he podido parecer impasible ante la actitud de ciertos huelguistas; pero habiéndose cometido, ya, á pesar de mis leales escitaciones, algunos atentados contra obreros que en uso de su sagrado derecho se disponían á trabajar, he adoptado medidas estraordinarias únicamente para proteger el ejercicio del que asiste á quien quiera emplear sus facultades como tenga por conveniente, sin perjuicio de que los tribunales apliquen todo el rigor de la ley sobre los culpables.

He prometido á este vecindario que no se realizarán los criminales propósitos de los instigadores de la huelga, que siguen trabajando para perturbar el orden público; y la autoridad, que no es impaciente, sabrá cumplir su promesa con energía y oportuna decisión.

Los que por la fuerza ó por la intimidación pretenden impedir á un ciudadano que trabaje en las condiciones que solo él es árbitro de aceptar, cuentan desde este momento con que la ley, la justicia y la fuerza les harán aprender cómo han de respetarse los derechos, cuán grande es su delito y cuán dura será su espitación.

Málaga 3 de Agosto de 1872.—El gobernador, Carlos Burrell.

Formando *pendant* á los manifestos del gobernador, circulan otros escritos excitando á los trabajadores á resistir, semejantes á la hoja que insertamos al pie de estas líneas que recibimos ayer por el correo.

Dice así:

La redacción de *La Justicia* á los huelguistas de Málaga y á todos los trabajadores.

Hermanos: Magnífica, sorprendente es vuestra actitud de hoy contra el capital que nos explota y nos degrada. Los desheredados de Málaga, activos é inteligentes, no podían ser estraños al movimiento que los trabajadores de todas las naciones vienen efectuando para romper de una vez las cadenas con que los parásitos, los eternos explotadores del trabajo, pretenden aun, imbeciles y malvados, tenerlos esclavizados para saciar su inabarcable ansia de explotación.

Hermanos, seguid por la salvadora senda que con tanto valor habéis emprendido; no retrocedáis, un instante; la unión es fuerza, y con ella vuestras justas exigencias se realizarán irremisiblemente, pese á quien pese. Por el contrario, remachareis vuestras cadenas, caeréis en el ridículo mas espantoso y desacreditareis á aquellos de vuestros hermanos que ya de tiempo traen una organización perfecta, si esa mágica unión con que hoy habéis aparecido se rompe, ya por falta de energía,

de convicción, ó bien debido á las sugestiones falaces de ciertos políticos de oficio, que á pesar de sus alardes revolucionarios solo son defensores del capital, y como tales pretenden adormecerlos con sus declamaciones.

Hermanos, unión y perseverancia y habremos salvado en breve tiempo la primera etapa de la revolución social.

La calumnia, la difamación y el soborno serán las armas de que se valdrán para combatirlos los explotados, aterrados ante la magnitud de este brillante acontecimiento.

Basta vuestra sola voluntad para desbaratar sus planes y vencerlos.

Sois la fuerza y representáis la justicia.

Queréis hacer, hermanos.

A la calumnia, oponed el desprecio.

A los consejeros sagaces, volvedles la espalda.

A los que intenten sobornaros, escupidles al rostro.

Si os sitian por hambre, negaos á pagar el alquiler de las casas que habitáis, y rehusad el pago de vuestras deudas, en tanto no trabajéis con las justas condiciones que exigís. El derecho á la vida es sagrado, no lo olvideis.

Despreciad á los que os aconsejen que apeleis á la violencia para triunfar; aun no es tiempo; por hoy la solidaridad, la unión inquebrantable son la mejor garantía de nuestro triunfo.

Hermanos: ¡No más derechos sin deberes! ¡No más deberes sin derechos! El que quiera comer que trabaje! ¡Abajo los privilegios! ¡Abajo los privilegios! ¡Guerra al capital que nos explota! ¡Viva la unión de los trabajadores! ¡Viva la revolución social!

¡Adelante!—LA REDACCION.

## NOTICIAS ELECTORALES.

Dice *La Lucha* de Girona:

A consecuencia del manifiesto dado por el directorio federal, cuyo documento ya conocen nuestros lectores, los republicanos de Lérida, que hasta este momento estaban unidos íntimamente con los radicales, se separaron de sus aliados para luchar en las elecciones municipales que han tenido lugar hace unos días en la capital de dicha provincia, y á pesar de las vociferaciones del radicalismo que pr tendía hacer creer que el pueblo estaba con él y que el triunfo sería de los radicales, el resultado de la elección ha sido lo mas desgraciado que pueden imaginarse nuestros lectores en los pocos radicales de Lérida, como pueden verlo en el siguiente resumen:

Han obtenido la candidatura radical 123 votos y la republicana 653; es decir, que los radicales han tenido 530 votos menos que los federales.

Descontando de los 123 votos radicales 100 votos emitidos por otros tantos empleados, resulta, que el gran partido radical de Lérida solo cuenta con 23 amigos, incluyendo en ese número los que habrán votado por compromiso y afecciones.

Dícese que así que llegue á esta D. Antonio Vicens, saldrá por el distrito de Santa Coloma de Farnés acompañado de algunos radicales, entre los que habrá algún empleado, que á cuenta de sus trabajos futuros dará un salto mortal en su carrera, y aunque esto, como tantas otras cosas de la situación, nos tenga sin cuidado, creemos que es un hecho feo é insoportable en tiempos radicales; mucho mas cuando lo se haga por el Sr. Vicens, cuyo redactor en perjuicio del Sr. Pons, que es y será siempre el candidato natural de aquel distrito.

Parece que algunos electores republicanos de Utrera han dirigido al ministro de Gracia y Justicia una queja contra el juez de aquel distrito, señor Panigagua.

Asimismo parece que es cosa definitivamente resuelta que los republicanos presenten candidatos á la diputación en cuantos distritos tengan probabilidades de éxito, sin cuidarse del número de distritos acordados con los radicales.

Según *La Correspondencia*, los radicales presentan candidato por Naval Moral de la Mata al ex-concejal de Madrid D. Gregorio de las Pozas, quien ha dirigido una circular á los electores aceptando sus sufragios y manifestando sus aspiraciones. Los conservadores votarán al Sr. Angulo (don Santiago).

El mismo periódico dice:

«En la provincia de Sevilla parece que están acordadas y admitidas por radicales y republicanos las siguientes candidaturas: por la capital, los Sres Calzadilla, Castellar, Rivero (D. Nicolás) y Rubio (D. Federico); por Sanlúcar la Mayor, D. Manuel Cabello Gatica; por Utrera, el Sr. Pantoni; por Cazalla, el Sr. Pantoni; por Baza, el Sr. Ramos



De Tuy, ministerial, D. Severino Martínez Barcia. De Vigo, oposición benévola, Ilmo. Sr. D. Eduardo Chao.

Restamos saber los respectivos contenidos de estos señores en los distritos en que haya lucha.

No prometemos ser animados las próximas elecciones.

Dicen de la Coruña:

«Parece que está definitivamente acordado la presentación del Sr. D. José María Moreno para candidato a la diputación a Cortes por el distrito de Arzúa.

Por Muros lo será el Sr. D. Santiago de Andrés Moreno, que tantas simpatías y gratos recuerdos cuenta en aquel distrito.

«Ambos señores son ministeriales.

«Añadirémos a los anteriores las siguientes noticias de la Correspondencia:

«Los comités radicales de provincia parece han acordado las siguientes candidaturas para diputados a Cortes:

Palencia, por la capital, D. Manuel Álvarez López.

Toledo, por la capital, el Sr. Ibarra; por Illescas, D. Juan Manuel Martínez; por Orgaz, D. Enrique Martínez, y por Tilly el Sr. Huelvas.

Segovia, por la capital, el Sr. Romero Gil Sanz; por Cuellar, el Sr. Salazar; por Santa María de Noya, el Sr. Martínez, y por Riaza, el Sr. Ramírez.

«Por el distrito de Benavente se presenta candidato de oposición D. Guernandío Gutiérrez, recientemente nombrado por el gobierno juez de primera instancia del distrito de Hoyos.

«Por el distrito de la Puebla de Sanabria se presenta candidato radical D. Felipe Bobillo, y dice que por Alcañices se presenta también el Sr. Rivera Delgado.

«Los candidatos para diputados acordados por los comités radicales de las Baleares para los tres distritos de la capital, son: D. Sebastian Vilá, D. Pedro Sanz y D. Gabriel Reus.

«Hemos oído asegurar que el Sr. Balaguer se presenta candidato por el distrito de Villanueva y Geltrú.

«Parece que los tres distritos de Madrid donde los republicanos presentan candidatos a la diputación, son los de la Latina, Hospital y Universidad, y votarán respectivamente a los Sres. Nouvilas, Contreras y Figueras.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

«Según dice la Correspondencia, entró los ministeriales se considera seguro el triunfo del señor Sagasta por Torrebillilla de Cameros, y no se duda que vencerán aquellos conservadores más notables que tienen desde antiguo distrito propio, como los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz, Calderón, Cánovas y otros varios.

señor Targarona les espidera el correspondiente salvoconducto. Han llegado a las ocho de la mañana, hora en que dicho señor coronel se hallaba con su columna en dirección de la Garriga, conduciendo unos 100 fusiles y bayonetas con destino a Vich, de cuyo punto salió otra columna para hacerse cargo de este con. oy verificándolo en Aiguafreda.

En el camino también se le han presentado dos carlistas al señor Targarona, queriendo acogerse a indulto; mas al verlos desarmados, les preguntó donde tenían las armas, contestando ellos tenerlas escondidas en un bosque. Mandó fusilar por ellas acompañados de algunos soldados. En el Esgar también parece hay algunos que piensan imitar a estos.

Los cinco primeros presentados al alcalde de Aiguafreda, proceden de la partida de Castells, y tomaron parte en las acciones de Tarrasa y Salent.

De Girona, con fecha 2 de Agosto, dicen a la Imprenta:

«Mejor enterado de lo ocurrido en el encuentro que avisó ayer entre una columna de tropas y los carlistas en el pueblo de la Sella, debo decir que no fué la columna del señor brigadier Hidalgo la que se batió con los carlistas, sino la del señor teniente coronel Mercado, que se compone de unos 150 hombres, la que atacada por las fuerzas carlistas de Saballs y Huguet, con fuerzas dobles, se sostuvo y atacó con gran arrojo, tomando unas casas en las que se parapetó y sostuvo hasta al anochecer, en que los carlistas abandonaron el campo, no sin haber tenido algunas pérdidas y dos prisioneros.

La columna del brigadier Hidalgo, que se hallaba en Bañolas, salió enseguida formando distintas columnas, las que en combinación con la que se formó en ésta, al mando de este señor brigadier gobernador militar, podía muy bien dar con los carlistas; pero enterados aquellos por su buen montado espionaje, se alejaron pasando a la alta montaña.

La salida de columnas pequeñas es muy peligrosa, si se atiende la organización que, según se traslucen, tienen los carlistas y lo concedores que son del terreno. Si hoy no lamentamos una catástrofe por el arrojé de los soldados y pericia y tacto de los jefes, en especial en la del señor jefe que manda la columna atacada. He dicho una y otra vez que para la guerra actual no basta el arrojo; es menester tacto; y sobre todo saberse captar las simpatías del país.

Con fecha 3 del corriente escriben de Montblanch al Diario de Tarragona:

«Antes por la noche volvieron a aparecer por esta comarca pequeños grupos de carlistas armados; y según las versiones más fehacientes, pasaron unos 13 cerca de Sarriell 33 permanecieron en una casa de campo del término de Espigla de Francolí, y seis se detuvieron unas dos horas en el ex-monasterio de Poblet. Estos últimos, al parecer, serían jefes, pues que llevaban un buen caballo, y todos armados con sables. De resultados de esto, ayer por la mañana se tocó a sonar en la vecina villa de Espigla, saliendo alguna fuerza armada a registrar parte del término, pero no dió ningún resultado. También en la noche de anteayer salió de esta una pequeña fuerza de la que hay aquí destacada en dirección a Sarriell; y a su regreso, que fué ayer por la tarde, llevaba siete prisioneros, entre los cuales cuatro eran los gaiteros que fueron a Sarriell a la fiesta mayor, que fué el día antes, pero los soltaron en seguida, y los otros tres son, al parecer, de la Ribera, y están todavía detenidos. Consigne a la libertad de los gaiteros, éstos, con sus dulzinas y timbales, dieron la vuelta por la población, y organizaron por la noche un baile en la plaza, que no disgustó a los aficionados.

Un diario de Valladolid dice:

«En uno de los regimientos que guarnecen esta plaza parece que se ha pedido la separación de su dignísimo capellán.

Hace unos días, y cuando estaba dicho batallón en Palencia cubriendo la carrera de D. Amadeo, sucedió un caso, con el cual algunos creen que tiene relación la cesantía pedida por el capellán.

Un propagador protestante dió y vendió a soldados de aquel regimiento biblia y otros libros de su secta. Noticioso de esto el celoso capellán, les recogió e indemnizó a aquellos de sus coats. Buscó también al propagador, le compró los libros, y juntos con los de los soldados, los quemó en público.

No podemos creer que ningún jefe del ejército pueda ver con disgusto que cuando se trate de seducir por semejante medio a los incautos soldados, los capellanes encargados de cuidar por las buenas costumbres religiosas del regimiento hagan lo que, según nos han dicho, ejecutó aquel señor capellán, en vias, a lo que parece, de ser declarado cesante.

Señalamientos para hoy 6 de Agosto:

Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, números 15 y 16 de sorteo, carpetas números 3 197 a 200, y 2 241 a 50 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bola 32, que comprende desde las carpetas números 701 a 800, y de segundo semestre, números 15 y 16 de sorteo, carpetas números 3 197 a 200, y 2 241 a 50 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números 2 551 a 2 575 de sorteo.

Amortización de resguardos al portador, bola primera, número 225 y 226 duplicado.

Tesorería central.—Billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, facturas 489 a 539.

Bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, carpetas 312 a 400.



